

Huella ColchAGUA

Nº3 / Octubre 2025

Boletín informativo. Proyecto financiado por el Gobierno Regional de O'Higgins y su Consejo Regional, ejecutado por la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático de Corfo junto a la Asociación de Viñas de Colchagua



Gestión Hídrica Corporativa para el Sector Vitivinícola en el Valle de Colchagua

OPINIÓN

GESTIÓN HÍDRICA CORPORATIVA DEL SECTOR VITIVINÍCOLA EN EL VALLE COLCHAGUA



La Región de O'Higgins tiene un enorme desafío en la gestión del recurso hídrico en materia productiva. Conscientes de ello, como Gobierno Regional hemos decidido apoyar iniciativas que vayan en dicha dirección, particularmente vinculadas al sector vitivinícola de Valle de Colchagua, a través de un proyecto financiado por el Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC).

En un contexto de cambio climático, donde cada uno de nuestros actos pone a prueba el compromiso que tenemos con el cuidado del medioambiente y de nuestros recursos naturales, es menester hacer esfuerzos concretos y destinar recursos para avanzar en temas tan relevantes como la medición de la huella de agua, que permite el fortalecimiento de capacidades técnicas, la implementación de buenas prácticas y nuevas tecnologías para lograr disminuir los impactos del uso de agua.

Con el apoyo de la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático de CORFO, como institución implementadora, se ejecutó la iniciativa denominada "Gestión Hídrica Corporativa del Sector Vitivinícola en el Valle Colchagua, Región de O'Higgins", donde además de medir la huella de agua, se implementarán prácticas de eficiencia y tecnologías limpias en viñas beneficiarias, fortaleciendo las competencias regionales en gestión del recurso hídrico.

Los objetivos del proyecto interpretan de gran manera el sello verde de nuestro

Gobierno Regional, pues contribuyen y fortalecen la gestión integral y sustentable del recurso hídrico en el sector vitivinícola y la seguridad hídrica del territorio del Valle de Colchagua. De esta manera, se busca promover la eficiencia en el uso del agua en los procesos productivos y de servicios, evaluar los posibles impactos relacionados con el recurso hídrico sobre la salud humana y los ecosistemas locales generados por la industria vitivinícola, y fomentar la transferencia e implementación de nuevas tecnologías.

También es destacable que esta iniciativa cuenta con un enfoque innovador, donde el rubro vitivinícola es el primero a nivel nacional en trabajar de manera asociativa en gestión hídrica corporativa, considerando la identidad territorial con información climática específica e implementando medidas de reducción con tecnologías bajas en carbono y soluciones basadas en la naturaleza.

El programa tiene una duración de 24 meses y se implementa en 10 comunas de la región: San Fernando, Placilla, Nancagua, Santa Cruz, Palmilla, Litueche, Peralillo, Marchigüe, Lolol y Pumanque.

Por **Pablo Silva Amaya**
Gobernador Regional
de O'Higgins

Agenda Azul



Sigamos colaborando por la seguridad hídrica

OCTUBRE

17
10

VISITA TERRENO A VIÑAS

Participantes junto al equipo del Gobierno Regional de O'Higgins



18
10

ESPINAL FLORIDO

Celebración de la floración del Tahay, viña Los Vascos
*Entrada gratuita, previa inscripción en comunidad@losvascos.com

29
10

POSTULACIONES

Presentación postulación a "Transferencia Tecnológica" para viñas de Huella ColchAGUA y Certificado Azul



DESTACAMOS



VIÑA LOS VASCOS: ARMONÍA ENTRE LA PRODUCCIÓN VITIVINÍCOLA Y EL CUIDADO DE LA NATURALEZA

• *Con zonas de bosque nativo, preservación biológica y planes de optimización del uso de agua, Viña Los Vascos se ha transformado en un ejemplo de respeto por los ecosistemas y sostenibilidad ambiental.*

• *Como parte del programa Huella ColchAGUA, finalizaron la medición de su Huella de Agua y actualmente están definiendo un plan de acción para optar al Certificado Azul nivel 2.*

“Soñamos con transformar nuestro extenso territorio en un ecosistema equilibrado, donde el hombre y la naturaleza coexistan armónicamente”, dicen en la Viña Los Vascos. Y no solo predicán, también practican: “Desde el inicio, hubo una voluntad de hacer convivir lo productivo y lo natural”, sostiene **Raquel Calatayud, gerente de Sostenibilidad, Calidad e I+D.** La descripción de los terrenos de la viña evidencia la preocupación por mantener esa armonía: **“De 3.600 ha de propiedad, el 50% está ocupado por bosques nativos y zonas de preservación biológica**, que no están apartadas de lo productivo, sino que conforman un sistema natural que se extiende del cerro al valle a través de una red de arterias”, explica la ejecutiva de Viña Los Vascos.

“Cultivamos para sembrar futuro”, es su propósito, el que –según Raquel Calatayud– se vincula a “una visión a largo plazo, un elemento clave de la sostenibilidad corporativa, entendida esta como la **identificación y gestión de los riesgos e impactos** de nuestra actividad sobre el medio ambiente y sobre todas nuestras partes interesadas”.

El valor de la biodiversidad

Uno de los énfasis está en la gestión de la biodiversidad, “entendiendo que los cambios en esta pueden afectar la **provisión de servicios ecosistémicos** –de gran importancia en el manejo agrícola–, como el control de plagas, polinización, introducción de nutrientes y materia orgánica al suelo, regulación de la temperatura y humedad, y mitigación de riesgos asociados al cambio climático”.

En los terrenos de la viña, destaca una franja de bosque esclerófilo no intervenida, donde se han identificado **185 plantas endémicas registradas**. Dentro de las medidas que han tomado para contener las amenazas a esas especies, está la educación ambiental: “Para celebrar la floración del Tahay, que dura 7 horas, realizamos un evento llamado Espinal Florido –que este año será el 18 de octubre–, al cual invitamos a nuestra comunidad y a expertos en flora nativa para destacar su valor ecológico y promover su cuidado”. La entrada gratuita, previa inscripción en comunidad@losvascos.com

Huella de agua y gestión hídrica

El cuidado de los ecosistemas va de la mano con la optimización del uso del agua, “a través de acciones como determinar de forma precisa la necesidad hídrica de cada cuartel, realizando mediciones de evapotranspiración de las plantas, revisión de datos climáticos de nuestras tres estaciones meteorológicas y la humedad del suelo. Aplicamos el agua mediante un **sistema tecnificado de riego por goteo**, realizando riego diferenciado”, describe Raquel Calatayud, detallando que a ello se suma un sistema llamado Biofiltro®, “que nos permite **reutilizar el 100% del agua de proceso de la bodega de elaboración de vinos**”.

Todo ello se ha potenciado con su participación en el programa Huella

ColchAGUA: “Dada la complejidad de la gestión hídrica, consideramos una ventaja tener la oportunidad de abordarlo de manera colaborativa. Por otro lado, el Certificado Azul es una herramienta valiosa para establecer un estándar de medición de huella del agua, tanto directa como indirecta, y un **plan de acción de reducción y de mejora de la calidad del agua**”.

En el marco del programa, la ejecutiva de Viña Los Vascos señala que “finalizamos recientemente las mediciones de nuestra huella del agua, y nos preparamos para definir indicadores de impacto en reducción y un plan de acción asociado, lo que corresponde a los **niveles 1 y 2 del Certificado Azul**”.

“Se trata de un gran desafío lograr una certificación exitosa, pero vamos paso a paso, con mucho esfuerzo y confianza para avanzar en una mejor gestión del agua”, finaliza.

WEBINAR DESTACÓ LIDERAZGO DE LAS VIÑAS DE COLCHAGUA EN GESTIÓN HÍDRICA SOSTENIBLE

El webinar “Viñas y Liderazgo Hídrico: Certificado Azul como motor de gestión sostenible”, convocó a expertos en sostenibilidad ambiental y reforzó la vocación precursora del Valle de Colchagua en el sector vitivinícola nacional.



La sustentabilidad hídrica ya no es simplemente una “declaración de buenas intenciones”, sino una necesidad estratégica y ética para el sector vitivinícola chileno. Así se enfatizó durante el seminario virtual realizado por el proyecto Huella ColchAGUA, webinar que tuvo una alta convocatoria, sumando más de 500 inscritos y 300 conectados desde 16 países. El evento reunió a representantes del sector vitivinícola, autoridades y expertos en sostenibilidad para abordar la gestión eficiente del agua en la industria del vino chileno, con énfasis en la experiencia del Valle de Colchagua.

Sobre este encuentro virtual, la **directora ejecutiva de la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático (ASCC) de Corfo, Ximena Ruz**, señaló que “en esta instancia, pusimos en el centro de la conversación al APL Certificado Azul, destacándose como una herramienta fundamental para enfrentar los crecientes desafíos hídricos. Desde la Agencia, creemos que la gestión del agua debe ir más allá de la eficiencia productiva y que es necesario abordar este desafío de manera colaborativa, considerando el territorio y las comunidades que nos rodean”.

En tanto, **Claudia Galleguillos, líder en Negocios Sustentables de Fundación Chile y jefa del Proyecto Huella ColchAGUA**, se refirió al trabajo que se está realizando con las viñas de Colchagua, explicando la importancia de una gestión hídrica que también considere los efectos en el territorio, dado que “aunque las empresas sean eficientes en sus procesos productivos, igual se pueden quedar sin agua si hay escasez en la zona en que se emplazan”.

El valor de la certificación

Durante el webinar, se destacó que Colchagua ha ido a la vanguardia del sector en iniciativas como la Certificación Azul (CA) y otras certificaciones de sustentabilidad y seguridad alimentaria (BRCGS, ISO, Código de Sustentabilidad, entre otros), lo que se alinea con las tendencias del mercado, “sobre todo de parte de los consumidores jóvenes, que valoran prácticas sustentables y están dispuestos a pagar más por productos con ese enfoque”, sostuvo **Josefina Astaburuaga, Head of Impact de Viña Montes**.

Si bien señaló que “el Certificado Azul no es tan conocido por el consumidor final, genera confianza y legitimidad ante los importadores, especialmente en mercados exigentes como los países nórdicos, Canadá y EE. UU.”. De hecho, se recaló que las certificaciones ya no son solo una opción, sino una barrera de entrada a ciertos mercados.

Federico Errázuriz, gerente de Políticas Públicas en la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), señaló que en Chile ha habido grandes avances en términos de eficiencia hídrica en la agricultura, llegando actualmente a un 59% de la superficie agrícola, “lo que es muy positivo, pero no lo es todo, porque una cosa es tener las obras y otra es usarlas bien. Ahí nos falta capacitación y nos falta medir para poder tomar las acciones que correspondan, y eso es un desafío importante para los agricultores”.

Por su parte, **María Pilar Jiménez, jefa Departamento de género y exportaciones sostenibles de ProChile**, recaló la importancia de comunicar qué significa la certificación, “dado que hay miles de certificaciones y esta no es obvia para cualquier consumidor ni para los importadores y los distribuidores”, enfatizando que un relato que posicione al Valle de Colchagua como “sostenible” es más potente que si se trata de una viña o un producto en particular.

Coincidió **Carla Toranzo, experta internacional en agua**, quien recaló la importancia de la mirada territorial, que no se quede solo en la agricultura y considere “sectores que sean muy eficientes en el uso de agua y puedan hacer transferencias de conocimiento”.

CONCEPTO CLAVE



NIVELES DEL CERTIFICADO AZUL

El Certificado Azul es un instrumento voluntario mediante el cual las empresas pueden implementar acciones concretas de resiliencia para enfrentar los efectos adversos provocados por el cambio climático. Según las medidas implementadas y los avances obtenidos, se puede optar al nivel 1, 2 o 3, de esta certificación.

¿Qué tipo de proyectos permiten optar a estos niveles?

Nivel 2

- Optimizar planificación de riego para reducir evapotranspiración (horarios)
- Tratamiento de aguas servidas o de proceso que permita la reutilización de las aguas tratadas para riego (Ejemplo: Biotreat®)
- Automatización y/o gestión de riego sujeto a requerimientos de humedad
- Tecnificación de riego a técnicas con mayor eficiencia (riego subsuperficial/subterráneo)
- Barreras cortavientos, uso de cierres vivos y arbolado que permitan disminuir la evaporación y generen sombra
- Recambio a paisajismo con especies de menor requerimiento hídrico
- Cubierta de tranques para evitar evaporación
- Medición de caudal para gestión de distintos cuarteles de riego e instalaciones de bodega (gestión de uso a través de KPIs, alerta de fugas/filtraciones)
- Cambio de artefactos en baños por mayor eficiencia y corte automático de llaves
- Optimización del uso de agua en bodega, a través de reducción del consumo, reutilización de agua dentro de bodega o tratarla para uso en riego

Nivel 3

- Infiltración de aguas superficiales para recarga de acuíferos
- Recuperar laguna natural (reservorio natural y aportar al ciclo hídrico local)
- Resguardar quebradas circundantes, dentro del ámbito del predio, conservando esos espacios (Derecho real de conservación)
- Contribuir a reparar ecosistemas y fuentes hídricas degradadas
- Conservación y restauración de ecosistemas que aportan al ciclo hídrico, tales como, bosque nativo, humedales, riberas de ríos.
- Apoyo a cadena de proveedores
- Proyectos en beneficio del territorio y sus recursos hídricos

Nivel 1: Se entrega a empresas con evaluación de Huella de Agua (ISO 14.046)

Nivel 2: Requiere la ejecución de proyectos de eficiencia hídrica en procesos productivos

Nivel 3: Implementación de programas de gestión hídrica en el entorno de la empresa o la cadena de proveedores, más allá de su negocio directo.

Actualmente no hay empresas en Chile que hayan llegado al nivel 3 y solo cuatro han obtenido el Certificado Azul nivel 2.

información visite: www.certificadoazul.cl

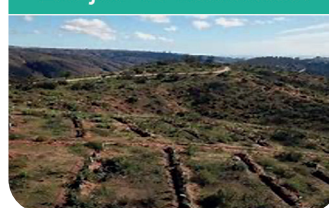
Optimización y automatización de riego



Riego deficitario controlado



Zanjas de infiltración



Qochas/Bordos





PASOS DECISIVOS PARA MEDIR Y GESTIONAR EL AGUA EN LAS VIÑAS

• “El programa ha tenido avances significativos”, destaca Johanna Guzmán, coordinadora nacional senior APL de la ASCC, mientras Adriana López, especialista en Resiliencia Corporativa y coordinadora Huella ColchAGUA, resalta el compromiso de viñas muy diversas, desde microproductores a grandes exportadoras.

• Logros como el diseño de la calculadora de huella de agua para el sector vitivinícola, la capacitación a los beneficiarios y el apoyo para obtener el Certificado Azul, se cuentan entre los positivos avances de Huella ColchAGUA.

A un año del inicio del Programa Huella ColchAGUA, los recursos hídricos han adquirido un nuevo protagonismo para las viñas participantes. Conscientes de su escasez en el Valle de Colchagua, medirlos y gestionarlos es hoy parte de su estrategia de sostenibilidad, tanto para optar al Certificado Azul como para tener un consumo de agua más eficiente, que reduzca el impacto en el territorio.

Así lo confirma **Johanna Guzmán, coordinadora nacional senior APL, de la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático (ASCC)**, quien detalla los avances en términos de medición de huella de agua:

- Elaboración del Estudio de análisis de la metodología del APL Certificado Azul.
- Diseño de calculadora de medición de huella de agua para el sector vitivinícola, mediante la adaptación de la metodología del APL Certificado Azul.
- Pilotos para la validación de herramientas de medición de huella de agua.
- Capacitación a los beneficiarios del proyecto sobre el uso de la herramienta.

En tanto, la hoja de ruta sectorial para fomentar una gestión hídrica sostenible en el Valle de Colchagua fue abordada “a través del **diseño de un Programa Hídrico de la Asociación de Viñas de Colchagua, en el que se han definido una Estrategia Sectorial y un Plan de Acción**, que permiten fortalecer el compromiso de las viñas con una gestión hídrica sustentable, incluyendo una gestión colaborativa con todos los actores de interés”, sostiene Johanna Guzmán.

El desafío de certificar la gestión



Adriana López, especialista en Resiliencia Corporativa y coordinadora Huella ColchAGUA, señala que ha sido un proyecto “muy interesante y desafiante, ya que dentro del programa participan viñas muy diversas: tenemos desde microproductores, pequeños, medianos, grandes y muy grandes, contando con viñas que están dentro de las mayores productoras y exportadoras de vino chileno”.

Generar una herramienta que considere las distintas variables de la producción ha sido otro de los desafíos, incluyendo “uva tradicional, orgánica, campos propios o de terceros”, entre otras realidades que inciden en la medición de la huella de agua según estándar ISO 14.046.

A pesar de la complejidad del valle y la diversidad de sus viñas, se sacan cuentas alegres en el proyecto Huella ColchAGUA: “Se han desarrollado las herramientas para 25 viñas del Valle de Colchagua, que les permitirán postular al Certificado Azul nivel 1. Más importante aún es que también están postulando para obtener el nivel 2, que reconoce la implementación de medidas concretas para la reducción de los impactos”, destaca Adriana López.

Y van por más: “Tenemos ya 6 viñas que aspiran a llegar al nivel 3, que es el reconocimiento máximo, lo cual sería un gran logro para este proyecto, considerando que en Chile aún nadie ha llegado a ese nivel”, finaliza la experta en resiliencia corporativa.